

23<sup>e</sup>  
Festival  
du **cinéma**  
**espagnol**  
**DE NANTES**

du **27**  
**mars** | au **9**  
**2013** | **avril**  
**CINÉMA KATORZA**  
**ESPACE COSMOPOLIS** | **THÉÂTRE GRASLIN**

## DOSSIER PÉDAGOGIQUE

FILM PROJETÉ DANS LE CADRE  
DU 23<sup>e</sup> FESTIVAL DU CINÉMA  
ESPAGNOL DE NANTES



**BLANCANIEVES**  
**PABLO BERGER (2012)**

DOSSIER PROPOSÉ PAR JULIE HERBRETEAU

INFORMATIONS/RÉSERVATIONS :  
06 51 20 93 49  
SCOLAIRES@CINESPAGNOL-NANTES.COM  
WWW.CINESPAGNOL-NANTES.COM

# SUMARIO

## DOSSIER DEL PROFESOR

Ficha técnica / Sinopsis. . . . .	p.4
Ficha artística. . . . .	p.5
Notas del director. . . . .	p.6
Críticas . . . . .	p.8
Descripción de las actividades para los alumnos. . . . .	p.10

## DOSSIER DEL ALUMNO

Actividad 1 : Antes de ver la película . . . . .	p.12
Actividad 2 : Al salir del cine . . . . .	p.13
Actividad 3 : El personaje de Blancanieves: Carmen en busca de su padre. . . . .	p.15
Actividad 4 : El personaje de la madrastra . . . . .	p.17
Actividad 5 : Del cine mudo al cine sonoro . . . . .	p.19

## DOCUMENTOS ADJUNTOS

El cuento original de los hermanos Grimm . . . . .	p.21
Entrevista con el director. . . . .	p.26

# DOSSIER DEL PROFESOR

# FICHA TÉCNICA / SINOPSIS



País: España / Año: 2012 / Duración: 105 min / Género: Drama /  
Director: Pablo Berger / Guión: Pablo Berger / Producción: Ibon Cor-  
menzana, Jérôme Vidal, Pablo Berger / Música: Alfonso de Vilallonga  
/ Fotografía: Kiko de la Rica / Montaje : Fernando Franco

**A**ndalucía, años 1920. Tras la muerte de su madre y de su abuela, Carmen (Sofía Oria) se reúne con su madrastra Encarna (Maribel Verdú), cuya maldad no tiene límites. Así, los únicos momentos de alegría para la niña son los encuentros furtivos con su padre (Daniel Giménez Cacho). Finalmente expulsada del hogar familiar por su madrastra, Carmen (Macarena García), encuentra refugio entre una tropa de enanos toreros, que enseguida le dan el nombre de Blancanieves.

# FICHA ARTÍSTICA



**Maribel Verdú (Encarna)**

De tu ventana a la mía (2011)  
Tetro (2009)  
Los girasoles ciegos (2008)  
Oviedo Express (2007)  
Siete mesas de billar francés (2007)  
El laberinto del fauno (2006)  
La buena estrella (1997)  
Belle époque (1992)  
Amantes (1991)



**Macarena García (Carmen)**

Series de televisión:  
Luna, el misterio de Calenda  
Amar en tiempos revueltos



**Ángela Molina (Doña Concha)**

Miel de naranjas (2012)  
Vidas pequeñas (2010)  
Carne de neón (2010)  
Los abrazos rotos (2009)  
Al sur de Granada (2003)  
Carne trémula (1997)  
Las cosas del querer (1989)  
Ese oscuro objeto del deseo (1977)  
Las largas vacaciones del 36 (1976)



**Daniel Giménez Cacho (Antonio Villalta)**

La zona (2007)  
La mala educación (2004)  
Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto (1995)



**Sofía Oria (Carmencita)**

Blancanieves (2012)



**Inma Cuesta (Carmen de Triana)**

Grupo 7 (2012)  
La voz dormida (2011)  
Primos (2011)

# NOTAS DEL DIRECTOR

Pablo Berger, oriundo de Bilbao, realizó su primer cortometraje en 1988, Mamá, por el que colaboró con otro cineasta vasco, Álex de la Iglesia.

Completó su formación de director en Nueva York, donde llegó a ejercer como profesor de cine. Su primer largometraje, Torremolinos 73 (2003), recibió cuatro premios en el Festival de Cine de Málaga: la Biznaga de Oro a la mejor película, la Biznaga de Plata a la mejor dirección, la Biznaga de Plata al mejor actor (Javier Cámara) y la Biznaga de Plata a la mejor actriz (Candela Peña).

En 2012, se estrenó Blancanieves, su segundo largometraje. La película competirá en los Óscar, en la categoría Mejor película de habla no inglesa.

Ya ha sido galardonada con diez premios Goya en España: mejor película, mejor actriz (Maribel Verdú), mejor actriz revelación (Macarena García), mejor guión original (Pablo Berger), mejor dirección de fotografía (Kiko de la Rica), mejor dirección artística (Alain Buisine), mejor música original (Alfonso de Vilallonga), mejor canción original (“No te puedo encontrar”), mejor diseño de vestuario (Paco Delgado), mejor maquillaje y peluquería (Sylvie Imbert, Fermín Galán).



## “La gestación de Blancanieves

Torremolinos 73 se estrena en el 2003 y en el 2004 me recorro medio mundo presentando la película en cantidad de festivales, ya que tuve la suerte de conseguir el estreno en todos los territorios, y no solo en dvd, sino también en cine. Tras un año sin parar, cuando ya no me quedaban más festivales por visitar o más excusas para posponer la escritura de mi próximo guión, me puse en marcha con Blancanieves. En el 2005 acabo el guión y se lo presento al mismo productor con el que trabajé en Torremolinos 73, y desafortunadamente me encontré con puertas que se me cerraban por una sola razón, y ésta no era otra que la primera página del libro en el que enseñaba mis cartas: ésta es una película muda, en blanco y negro y con guión de principio a fin. Y aquí empezó mi lucha. Todos me trataban de loco y me advertían que una película así no llegaría nunca a estrenarse. Mi productor, con todo el cariño, me decía: “Pablo, sabes que te admiro mucho, te respeto, pero el cine mudo hace un siglo que dejó de existir. No es comercial, la quieres rodar en 4:3, y encima es un film carísimo. Olvídate”.

## Así somos en Bilbao

Yo soy de Bilbao, creo en las bilbainadas, y opino que el cine es riesgo, aventura, salto al vacío, caminar en la cuerda floja, y no entiendo el cine de otra manera. Talento no sé si tengo, pero tesón me sobra, pesado soy mucho, y no he parado hasta lograr hacerla. Por suerte, me encontré un nuevo productor en el camino, Ibon Cormenzana, que curiosamente también es de Bilbao, o sea que dos bilbaínos juntos, imagínate. Ha sido un viaje largo. En todos estos años, evidentemente, he escrito más guiones porque es la fase de rodaje y creación que más me estimula. Aún y así, me prometí a mí mismo no intentar levantar otro proyecto hasta que no lograra producir Blancanieves.

## El bajón The Artist...

The Artist se rodó en absoluto secretismo. A una semana de empezar a rodar Blancanieves, me encontraba en mi oficina ultimando storyboards, y sobre las diez de la mañana recibo un sms de texto de un productor de cine, Igor de Santiago (MOD Producciones), que es buen amigo y había leído el guión: “Pablo, acabo de ver The Artist, es la película del festival, la han comprado los Weinstein, ya sabes lo que significa. Estoy seguro de que te vendrá bien”. Obviamente, ya no me venía bien para la financiación porque la película ya estaba financiada, por lo que su posible ayuda se veía limitada, más bien nula.

Lo que fue en ese momento, fue un palo, un jarro de agua fría, por el simple hecho de que siempre me gusta sorprender y ser diferente, y con The Artist el factor sorpresa había desaparecido de un plumazo. Únicamente me preocupaba que el espectador pensara que Blancanieves seguía la estela a The Artist. En ese momento me dio un bajón impresionante...

## Y el subidón The Artist

Pero, por suerte, yo no vivo solo, y mi colaboradora más íntima, que es mi mujer, me dijo: “Pablo, te va a venir bien”. Es algo que tengo grabado, y al día siguiente ya empecé a ver el vaso medio lleno, a positivar. Por suerte, The Artist arrasó en taquilla, en premios, y ha hecho de rompehielos. Ya no hay prejuicios. Una película muda y en blanco y negro ha dejado de ser una novedad para convertirse en una mera anécdota. Y tiene que ser así, porque lo verdaderamente importante es la película, el guión, los actores, que tenga emoción, que transmita y que el espectador se embarque en este viaje conmigo. Yo sé que el espectador a partir de los 5 minutos se olvida de que la peli es muda, y es algo que debería pasar siempre. De la misma forma que nunca mencionamos de un film el hecho de que sea sonoro, tampoco deberíamos hacerlo cuando es mudo. The Artist nos ha venido genial porque ha logrado liberar el cine mudo de clichés que antes tanto lo señalaban como aburrido, antiguo, pasado de moda. Ahora es moderno, diferente y mágico.

## En el caos está el orden

Los directores somos como malabaristas y debemos tener siempre un montón de diferentes piezas con las que jugar. Estas piezas son nuestras obsesiones. Y a pesar de pretender una posible gran locura en este absurdo de diferentes elementos, yo creo en la mezcla, en el cóctel, y que en el caos, está el orden. Y yo, como director, quiero sorprender siempre, en cada escena, en cada instante, no hay cosa que menos me guste que ver una peli y saber qué va a ocurrir en la siguiente escena. En este sentido, siempre trato de aplicarme una regla de mi guionista favorito que es Jean-Claude Carrière y que dice: “El guionista tiene que sorprender en cada momento y esa es la regla más importante”

Fuente: “Entrevista Donosti 2012: Hablamos con Pablo Berger”

<http://www.filmin.es/blog/entrevista-donosti-2012-hablamos-con-pablo-berger>

## « Blancanieves : Una Blancanieves torera »

Por: Lluís Bonet Mojica, La Vanguardia, 28/09/2012.

Lo dijo un Chaplin aún mudo en pleno auge del sonoro: “El cinematógrafo es un arte pictórico y el sonido va a retrasar en diez años la marcha del cine”. Cuando las películas ya no suelen contemplarse en aquellos templos que eran las grandes salas, resulta normal este aparente retorno al pasado. Aunque el cine nunca fue mudo: había orquestas que desde la penumbra ponían un fondo musical.

La preeminencia de la imagen sobre la palabra debería seguir siendo una evidencia. Así lo entendió Pablo Berger, que sin prever que Michel Hazanavicius iba a rodar *The artist*, seguía empeñado en cristalizar un viejo y en apariencia descabellado sueño: filmar una versión de *Blancanieves* en blanco y negro y sin diálogos. Su brillante experimento competirá en la preselección de los Oscar para el apartado de mejor película de habla no inglesa.

Esta *Blancanieves* no es ningún salto al pasado. Utiliza las nuevas tecnologías audiovisuales para hacer prevalecer el inmenso valor de la imagen. Debutante en el 2003 con *Torremolinos 73*, ácido retrato del tardofranquismo, Berger ha tardado casi diez años en regresar con esta supuestamente alocada versión del cuento de los Hermanos Grimm.

El desafío de Berger sitúa el relato en la Andalucía de los años veinte y convierte a la *Blancanieves* adulta en la primera mujer torera. Su cuadrilla, como no podía ser de otra manera, la integran los Enanos Toreros. Podía ser un disparate, más penoso que hilarante, pero aparte de su fascinante poder visual, la película combina maravillosamente el humor negro, la sátira social y un tono cercano al gran cine expresionista alemán. Con la inestimable colaboración de un espléndido grupo de intérpretes. Una extraordinaria Maribel Verdú como pérfida y escalofriante madrastra, sin olvidar a las *Blancanieves* niña y adulta (Sofía Oria y Macarena García, respectivamente), o un Josep Maria Pou como rufianesco apoderado de la torera.

## « Blancanieves »

Por: Pere Vall, Fotogramas.es

Era complicado que, nueve años después de *Torremolinos 73*, Pablo Berger hiciera algo todavía más sorprendente, exquisito, deslumbrante. La buenísima noticia es que lo ha conseguido, con esta *Blancanieves* que no se conforma con ser una versión más del cuento de toda la vida, sino que integra otros relatos e influencias argumentales y estéticas hasta desembocar en la película final que es: una virguería, tomando virguería (o filigrana) como nuevo género cinematográfico del Siglo XXI. No es un homenaje convencional al cine mudo. Es mucho más. No es un film en blanco y negro: es eso, sí, pero con dosis extra de diversión, movimientos de cámara, música, alegría narrativa, fusión.

Estamos, pues, ante un viaje a los orígenes de la imagen explicados por un inspirado y fabulador, Berger, que, como el Josep Maria Pou del tristísimo tramo final del film, sabe que tiene algo extraordinario que mostrar, y no metido en una estrecha urna de circo cutre, sino en una pantalla grande que, poco a poco, va mostrando un carrusel de historias, personajes, vivencias, emociones. *Blancanieves* ha tardado en llegar para no desaparecer de nuestras retinas (nunca jamás).

<http://www.fotogramas.es/Peliculas/Blancanieves/Critica>

## « Blancanieves oscura »

Por: Gregorio Belinchón, El País, 02/09/2012.

[...] Igual que Michel Hazanavicius estuvo casi diez años dándole vueltas en la cabeza a *The artist*, Berger ha rumiado su *Blancanieves* ocho años, y los últimos cinco ha luchado por sacar adelante la producción. Así que el día del encuentro entre el director y quien iba a ser su madrastra, hace un lustro, parecía imposible que un filme silente (mudo y con música) y en blanco y negro pudiera llegar a ganar el Oscar y triunfar en taquilla.

Porque *Blancanieves* es una panoplia de riesgos: silente, en blanco y negro, desarrollada a finales de los años veinte en España, en un mundo de matadores, flamenco y enanos toreros. “Nunca he sido aficionado a los toros”, confiesa su director, “pero poco a poco fui encajando las ideas: *Blancanieves* debía ser en blanco y negro y muda, y si la hacía así, tenía que transcurrir en los años veinte [la época gloriosa del cine mudo]; y si era en España, el auténtico mundo de la realceza era el de los toros, con sus reyes matadores, su corte cuadrilla, su cortijo castillo de cuento... Además tenía en la cabeza las fotos de España oculta, de Cristina García Rodero, con esa España profunda y visceral, con sus enanos toreros... Y todo eso me llevó al flamenco. El padre de *Blancanieves* es un torero de ficción inspirado en Belmonte. En la película hay secuencias de toros, pero no es un filme taurino. No soy taurino. Tampoco mi padre me llevó a los toros de niño. Sí es cierto que mi padre veía las corridas por televisión y que yo vi muchas de pequeño con él, en aquel blanco y negro televisivo. Siempre he pensado que los toros son muy cinematográficos. Tienen movimiento y conflicto. Ceremonia narrativa”. Y de flamenco, ¿cómo andamos? “Tampoco soy flamenquito. Aunque hay algo en los sentimientos que transmite el flamenco que no se da en ningún otro tipo de música: su ritmo, su guitarra, sus palmas tribales... lo hacen único e identificable”. Más aún: Berger ha compuesto la letra del tanguillo que se escucha en la película y que con su voz especial desgarró Sílvia Pérez Cruz.

*Blancanieves* es un puñetazo. Brutal, contundente. Berger inventa y lee cuentos por las noches a su hija; con esas sensaciones que nacen del asombro infantil, fue madurando el proyecto. “Es mi versión libre del cuento, aunque están sus elementos característicos: la niña huérfana de madre, la madrastra, los enanos, la manzana... y algo parecido al espejo”. Y Cristina García Rodero, e Ignacio Zuloaga, y Julio Romero de Torres, y la guía musical del guitarrista Chicuelo. Para quienes busquen comparaciones con *The artist*, más allá de ese blanco y negro y de ser muda, no hay paralelismos. “Con su estreno, pasé algo de miedo. Cuando la vi, me di cuenta de que no se parecían en nada. *The artist* es una película deliciosa, aunque alejada de lo que yo he rodado. Eso sí, ha servido como rompehielos en las salas, ha derrotado muchos prejuicios sobre este formato cinematográfico”. Su *Blancanieves* es racial –con rostros perfectos para ese tono como los de Ángela Molina (la abuela con la que se cría la protagonista), Inma Cuesta (la madre), Daniel Giménez Cacho (el padre torero) o Maribel Verdú (la madrastra)–, es gótica –al estilo de los hermanos Grimm, refundadores de la leyenda germana original– y a su vez es Carmen como la de la ópera de Georges Bizet: tanto que en el filme *Blancanieves* en realidad se llama Carmen.

[...] “Escribí el guion de *Blancanieves*, y cuando me llamó el productor Ibon Cormenzana para ver qué proyectos tenía, se lo pasé con un ‘a ver qué te parece’. Al día siguiente me dijo: ‘Es el mejor guion que he leído en mi vida’. Pero también intuimos lo complicado que iba a ser el puzle financiero, que teníamos que defender su esencia silente y en blanco y negro. Vamos, que nos iba a costar”.

Retroceso al primer encuentro con Maribel Verdú. “Siempre me ha preocupado e interesado más el recorrido que el resultado: los rodajes, los ensayos”, dice la actriz madrileña. “Y este sonaba apasionante. Porque además dejaba un poco de lado las mujeres sufrientes que me ofrecen habitualmente por una mala malísima, que lo es sin ningún miramiento, porque sí. Me apunté de inmediato, a sabiendas de que costaría”. Berger: “Con ella al lado teníamos una baza de calidad y popularidad, y el rostro perfecto para Encarna, ese demonio”. Si sirve para hacerse una idea, los hermanos Grimm la definieron así: “Una mujer hermosa, aunque arrogante y presumida, que no podía soportar que alguien la superase en belleza”. [...]

¿No será en el fondo *Blancanieves* una bilbainada? Tanto Cormenzana como Berger nacieron allí. “Es como de chulos y de crecidos”, bromea el director. “Puede, y con el tiempo me ha ido creciendo la duda”. En cambio, otros no lo creen así. Tras rechazar una oferta del Festival de Cannes, *Blancanieves* participará a concurso en el de San Sebastián el próximo 22 de septiembre, antes de su estreno comercial el siguiente viernes, 28 de septiembre. Su proyección ha creado inmensas expectativas, porque algunos ya la consideran la película española del año. Verdú guarda una frase final que aplica a su vida y a Berger: “Creo en la honradez y la honestidad”. A su guionista y director se le escapa una mirada de satisfacción antes de confesar “nervios y miedos”. “Aunque, al final, ha salido lo que quería”.

El estudio de la película *Blancanieves* proporciona pistas de reflexión interesantes para los alumnos del instituto, especialmente para los de la serie literaria. En efecto, la cuestión de la adaptación del cuento y de la encarnación cinematográfica de personajes legendarios (*Blancanieves, la madrastra*) planteada por la película prolonga directamente los temas de su programa de “Literatura en lengua extranjera”, en particular el dedicado a “El personaje, sus figuras y sus avatares”.

## Actividad 1: Antes de ver la película

Competencias: EO

Objetivo: Preparación del visionado de la película (introducción temática, contextual y formal)

¿Conoces el cuento de *Blancanieves*? Recuerda las principales etapas de la historia con tus compañeros de clase.

Ahora, observa el cartel y visiona el tráiler de la película de Pablo Berger.

¿Has notado correspondencias con el cuento de los hermanos Grimm? ¿Cuáles?

Emite hipótesis acerca del país o de la región en que se desarrolla la historia de *Blancanieves* en la película.

A partir del tráiler, destaca aspectos formales (género, formato...) característicos de la película.

¿El estilo y la estética de *Blancanieves* te recuerdan otras películas? ¿Cuáles?

## Actividad 2: Al salir del cine

Competencias: EO: argumentación (expresar su opinión, justificarla, expresar la aprobación o el desacuerdo)

Después de haber visto la película, contesta las siguientes preguntas.

¿Cuál es el personaje que más te fascinó? ¿Por qué?

¿Cuál es la escena que más te emocionó? ¿Por qué?

¿Cuáles son los grandes ejes temáticos de la película?

Así es como Pablo Berger, el director de *Blancanieves*, define su película: *Blancanieves* es “un viaje en el tiempo”, “un homenaje al cine”, “una experiencia sensorial”, “un melodrama gótico”. De manera general, ¿te parece que las definiciones de Pablo Berger califican bien la película? Ilustra cada definición basándote en elementos concretos de la película.

## Actividad 3: El personaje de *Blancanieves*: Carmen en busca de su padre

Actividad en grupo, a partir de fotogramas de la película.

Cada grupo trabaja un aspecto de la relación entre Carmen y su padre. La síntesis de la actividad resulta de la puesta en común de los trabajos llevados por los grupos.

Cada fotograma ilustra una etapa en la relación entre Carmen y su padre.

En un primer momento, a cada grupo le corresponde el estudio de un fotograma.

1. Recordad el episodio de la película del que fue sacado el fotograma estudiado.

2. Explicad los sentimientos de Carmen en esta situación.

En un segundo momento, los grupos ponen su trabajo en común, con el objetivo de reconstituir las distintas etapas que marcan la relación entre Carmen y su padre.

¿En qué medida la relación con su padre marcó el destino de Carmen?

## Actividad 4: El personaje de la madrastra

Objetivo: introducir una reflexión sobre la adaptación cinematográfica a partir de un estudio del personaje de Encarna.

1. El carácter de Encarna

Da tres adjetivos que califican el carácter y la personalidad de Encarna. Justifica tu propuesta apoyándote en elementos de la película.

2. Los espejos de Encarna

“\_ Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?

\_ Señora Reina, eres la más hermosa en todo el país.”

Las famosas frases del cuento de los hermanos Grimm no se pronuncian en la película de Pablo Berger. Sin embargo, el personaje de Encarna parece preocuparse mucho por su imagen, como la Reina del cuento.

Observa los siguientes fotogramas. ¿En qué medida podemos decir que estos episodios de la película revisitan el leitmotiv del espejo en el cuento?

## Actividad 5: Del cine mudo al cine sonoro

Competencias: EO

Objetivo: Se trata de doblar a Encarna en la secuencia en que se dirige a los periodistas [15'46-16'44], a partir de los textos anteriormente preparados por los alumnos.

Visiona la secuencia.

Explica en qué circunstancias Encarna contesta las preguntas de los periodistas.

Imagina el discurso que pronuncia Encarna y dobla la secuencia con la lectura entonada de tu texto.

# DOSSIER DEL ALUMNO

# ACTIVIDAD 1. ANTES DE VER LA PELÍCULA



1. ¿Conoces el cuento de Blancanieves? Recuerda las principales etapas de la historia con tus compañeros de clase.

2. Ahora, observa el cartel y visiona el tráiler de la película de Pablo Berger.

¿Has notado correspondencias con el cuento de los hermanos Grimm? ¿Cuáles?

.....

.....

.....

.....

.....

3. Emite hipótesis acerca del país o de la región en que se desarrolla la historia de Blancanieves en la película.

.....

.....

4. A partir del tráiler, destaca aspectos formales (género, formato...) característicos de la película.  
<http://www.youtube.com/watch?v=RXQ1jkdu2Ps/> [Audiovisual -Tráiler]

.....

.....

.....

.....

5. ¿El estilo y la estética de Blancanieves te recuerdan otras películas? ¿Cuáles?

.....

.....

.....

.....

**D**espués de haber visto la película, contesta las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es el personaje que más te fascinó? ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cuál es la escena que más te emocionó? ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cuáles son los grandes ejes temáticos de la película?

.....

.....

.....

.....

.....

Así es como Pablo Berger, el director de Blancanieves, define su película:



5. De manera general, ¿te parece que las definiciones de Pablo Berger califican bien la película? Ilustra cada definición basándote en elementos concretos de la película.

Ejemplo: Podemos decir que Blancanieves es una experiencia sensorial, porque la película le da mucha importancia a la música.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## ACTIVIDAD 3. EL PERSONAJE DE BLANCANIEVES: CARMEN EN BUSCA DE SU PADRE



Cada fotograma ilustra una etapa en la relación entre Carmen y su padre.

En un primer momento, a cada grupo le corresponde el estudio de un fotograma.

1. Recordad el episodio de la película del que fue sacado el fotograma estudiado.
2. Explicad los sentimientos de Carmen en esta situación.

En un segundo momento, los grupos ponen su trabajo en común, con el objetivo de reconstituir las distintas etapas que marcan la relación entre Carmen y su padre.

- ¿En qué medida la relación con su padre marcó el destino de Carmen?

1.



2.



3.



4.



5.





### 1. El carácter de Encarna

Da tres adjetivos que califican el carácter y la personalidad de Encarna. Justifica tu propuesta apoyándote en elementos de la película.

Ejemplo: Encarna es una mujer cruel porque le gusta maltratar a Carmen.

.....

.....

.....

.....

### 2. Los espejos de Encarna

“\_ Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?

\_ Señora Reina, eres la más hermosa en todo el país.”

Las famosas frases del cuento de los hermanos Grimm no se pronuncian en la película de Pablo Berger. Sin embargo, el personaje de Encarna parece preocuparse mucho por su imagen, como la Reina del cuento.

Observa los siguientes fotogramas. ¿En qué medida podemos decir que estos episodios de la película revisitan el leitmotiv del espejo en el cuento?

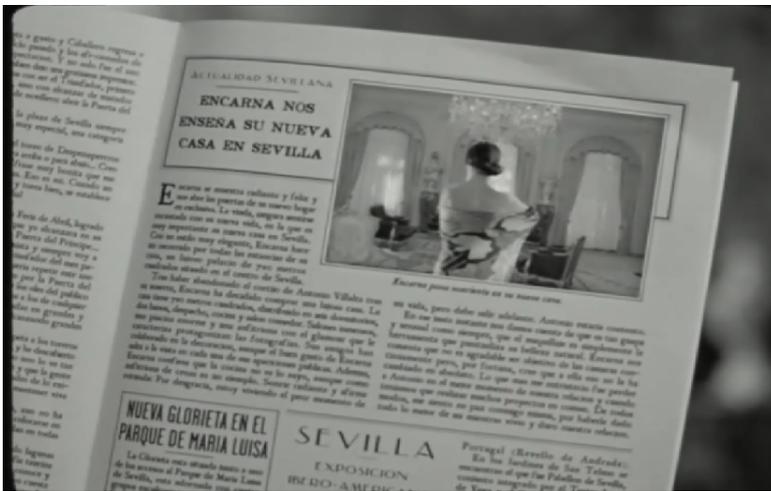
1.



2.



3.



4.



1. Visiona la siguiente secuencia: 15'46-16'44



2. Explica en qué circunstancias Encarna contesta las preguntas de los periodistas.

Imagina el discurso que pronuncia Encarna y dobla la secuencia con la lectura entonada de tu texto.

# DOCUMENTOS ADJUNTOS

# EL CUENTO ORIGINAL DE LOS HERMANOS GRIMM

Era un crudo día de invierno, y los copos de nieve caían del cielo como blancas plumas. La Reina cosía junto a una ventana, cuyo marco era de ébano. Y como mientras cosía miraba caer los copos, con la aguja se pinchó un dedo, y tres gotas de sangre fueron a caer sobre la nieve. El rojo de la sangre se destacaba bellamente sobre el fondo blanco, y ella pensó: «¡Ah, si pudiese tener una hija que fuere blanca como nieve, roja como la sangre y negra como el ébano de esta ventana!». No mucho tiempo después le nació una niña que era blanca como la nieve, sonrosada como la sangre y de cabello negro como la madera de ébano; y por eso le pusieron por nombre Blancanieves. Pero al nacer ella, murió la Reina.

Un año más tarde, el Rey volvió a casarse. La nueva Reina era muy bella, pero orgullosa y altanera, y no podía sufrir que nadie la aventajase en hermosura. Tenía un espejo prodigioso, y cada vez que se miraba en él, le preguntaba: «Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Y el espejo le contestaba, invariablemente: «Señora Reina, eres la más hermosa en todo el país».

La Reina quedaba satisfecha, pues sabía que el espejo decía siempre la verdad. Blancanieves fue creciendo y se hacía más bella cada día. Cuando cumplió los siete años, era tan hermosa como la luz del día, y mucho más que la misma Reina. Al preguntar ésta un día al espejo:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Respondió el espejo: «Señora Reina, tú eres como una estrella, pero Blancanieves es mil veces más bella».

Se espantó la Reina, palideciendo de envidia y, desde entonces, cada vez que veía a Blancanieves sentía que se le revolvía el corazón; tal era el odio que abrigaba contra ella. Y la envidia y la soberbia, como las malas hierbas, crecían cada vez más altas en su alma, no dejándole un instante de reposo, de día ni de noche.

Finalmente, llamó un día a un servidor y le dijo:

-Llévate a la niña al bosque; no quiero tenerla más tiempo ante mis ojos. La matarás, y en prueba de haber cumplido mi orden, me traerás sus pulmones y su hígado.

Obedeció el cazador y se marchó al bosque con la muchacha. Pero cuando se disponía a clavar su cuchillo de monte en el inocente corazón de la niña, se echó ésta a llorar:

-¡Piedad, buen cazador, déjame vivir! -suplicaba-. Me quedaré en el bosque y jamás volveré al palacio.

Y era tan hermosa, que el cazador, apiadándose de ella, le dijo:

-¡Márchate entonces, pobrecilla!

Y pensó: «No tardarán las fieras en devorarte».

Sin embargo, le pareció como si se le quitase una piedra del corazón por no tener que matarla. Y como acertara a pasar por allí un cachorro de jabalí, lo degolló, le sacó los pulmones y el hígado, y se los llevó a la Reina como prueba de haber cumplido su mandato. La perversa mujer los entregó al cocinero para que se los guisara, y se los comió convencida de que comía la carne de Blancanieves.

La pobre niña se encontró sola y abandonada en el inmenso bosque. Se moría de miedo, y el menor movimiento de las hojas de los árboles le daba un sobresalto. No sabiendo qué hacer, echó a correr por entre espinos y piedras puntiagudas, y los animales de la selva pasaban saltando por su lado sin causarle el menor daño. Siguió corriendo mientras la llevaron los pies y hasta que se ocultó el sol. Entonces vio una casita y entró en ella para descansar.

Todo era diminuto en la casita, pero tan primoroso y limpio, que no hay palabras para describirlo. Había una mesita cubierta con un mantel blanquísimo, con siete minúsculos platitos y siete vasitos; y al lado de cada platito había su cucharilla, su cuchillito y su tenedorcito. Alineadas junto a la pared se veían siete camitas, con sábanas de inmaculada blancura.

Blancanieves, como estaba muy hambrienta, comió un poquito de legumbres y un bocadito de pan de cada plato, y bebió una gota de vino de cada copita, pues no quería tomarlo todo de uno solo. Luego, sintiéndose muy cansada, quiso echarse en una de las camitas;

pero ninguna era de su medida: resultaba demasiado larga o demasiado corta; hasta que, por fin, la séptima le vino bien; se acostó en ella, se encomendó a Dios y se quedó dormida.

Cerrada ya la noche, llegaron los dueños de la casita, que eran siete enanos que se dedicaban a excavar minerales en el monte. Encendieron sus siete lamparillas y, al iluminarse la habitación, vieron que alguien había entrado, pues las cosas no estaban en el orden en que ellos las habían dejado al marcharse.

Dijo el primero:

-¿Quién se sentó en mi sillita?

El segundo:

-¿Quién ha comido de mi platito?

El tercero:

-¿Quién ha cortado un poco de mi pan?

El cuarto:

-¿Quién ha comido de mi verdurita?

El quinto:

-¿Quién ha pinchado con mi tenedorcito?

El sexto:

-¿Quién ha cortado con mi cuchillito?

Y el séptimo:

-¿Quién ha bebido de mi vasito?

Luego, el primero, recorrió la habitación y, viendo un pequeño hueco en su cama, exclamó alarmado:

-¿Quién se ha subido en mi camita?

Acudieron corriendo los demás y exclamaron todos:

-¡Alguien estuvo echado en la mía!

Pero el séptimo, al examinar la suya, descubrió a Blancanieves, dormida en ella. Llamó entonces a los demás, los cuales acudieron presurosos y no pudieron reprimir sus exclamaciones de admiración cuando, acercando las siete lamparillas, vieron a la niña.

-¡Oh, Dios mío; oh, Dios mío! -decían-, ¡qué criatura más hermosa!

Y fue tal su alegría, que decidieron no despertarla, sino dejar que siguiera durmiendo en la camita. El séptimo enano se acostó junto a sus compañeros, una hora con cada uno, y así transcurrió la noche. Al clarear el día se despertó Blancanieves y, al ver a los siete enanos, tuvo un sobresalto. Pero ellos la saludaron afablemente y le preguntaron:

-¿Cómo te llamas?

-Me llamo Blancanieves -respondió ella.

-¿Y cómo llegaste a nuestra casa? -siguieron preguntando los hombrecillos. Entonces ella les contó que su madrastra había dado orden de matarla, pero que el cazador le había perdonado la vida, y ella había estado corriendo todo el día, hasta que, al atardecer, encontró la casita.

Dijeron los enanos:

-¿Quieres cuidar de nuestra casa? ¿Cocinar, hacer las camas, lavar, remendar la ropa y mantenerlo todo ordenado y limpio? Si es así, puedes quedarte con nosotros y nada te faltará.

-¡Sí! -exclamó Blancanieves-. Con mucho gusto -y se quedó con ellos.

A partir de entonces, cuidaba la casa con todo esmero. Por la mañana, ellos salían a la montaña en busca de mineral y oro, y al regresar, por la tarde, encontraban la comida preparada. Durante el día, la niña se quedaba sola, y los buenos enanitos le advirtieron:

-Guárdate de tu madrastra, que no tardará en saber que estás aquí. ¡No dejes entrar a nadie!

La Reina, entretanto, desde que creía haberse comido los pulmones y el hígado de Blancanieves, vivía segura de volver a ser la primera en belleza. Se acercó un día al espejo y le preguntó:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Y respondió el espejo:

«Señora Reina, eres aquí como una estrella; pero mora en la montaña, con los enanitos, Blancanieves, que es mil veces más bella».

La Reina se sobresaltó, pues sabía que el espejo jamás mentía, y se dio cuenta de que el cazador la había engañado, y que Blancanieves no estaba muerta. Pensó entonces en otra manera de deshacerse de ella, pues mientras hubiese en el país alguien que la superase en belleza, la envidia no la dejaría reposar. Finalmente, ideó un medio. Se tiznó la cara y se vistió como una vieja buhonera, quedando completamente desconocida.

Así disfrazada se dirigió a las siete montañas y, llamando a la puerta de los siete enanitos, gritó:

-¡Vendo cosas buenas y bonitas!

Se asomó Blancanieves a la ventana y le dijo:

-¡Buenos días, buena mujer! ¿Qué traes para vender?

-Cosas finas, cosas finas -respondió la Reina-. Lazos de todos los colores -y sacó uno trenzado de seda multicolor.

«Bien puedo dejar entrar a esta pobre mujer», pensó Blancanieves y, abriendo la puerta, compró el primoroso lacito.

-¡Qué linda eres, niña! -exclamó la vieja-. Ven, que yo misma te pondré el lazo.

Blancanieves, sin sospechar nada, se puso delante de la vendedora para que le atase la cinta alrededor del cuello, pero la bruja lo hizo tan bruscamente y apretando tanto, que a la niña se le cortó la respiración y cayó como muerta.

-¡Ahora ya no eres la más hermosa! -dijo la madrastra, y se alejó precipitadamente.

Al cabo de poco rato, ya anochecido, regresaron los siete enanos. Imagínense su susto cuando vieron tendida en el suelo a su querida Blancanieves, sin moverse, como muerta. Corrieron a incorporarla y viendo que el lazo le apretaba el cuello, se apresuraron a cortarlo. La niña comenzó a respirar levemente, y poco a poco fue volviendo en sí. Al oír los enanos lo que había sucedido, le dijeron:

-La vieja vendedora no era otra que la malvada Reina. Guárdate muy bien de dejar entrar a nadie, mientras nosotros estemos ausentes.

La mala mujer, al llegar a palacio, corrió ante el espejo y le preguntó:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Y respondió el espejo, como la vez anterior:

«Señora Reina, eres aquí como una estrella; pero mora en la montaña, con los enanitos, Blancanieves, que es mil veces más bella».

Al oírlo, del despecho, toda la sangre le afluyó al corazón, pues supo que Blancanieves continuaba viviendo. «Esta vez -se dijo- idearé una trampa de la que no te escaparás», y, valiéndose de las artes diabólicas en que era maestra, fabricó un peine envenenado. Luego volvió a disfrazarse, adoptando también la figura de una vieja, y se fue a las montañas y llamó a la puerta de los siete enanos.

-¡Buena mercancía para vender! -gritó.

Blancanieves, asomándose a la ventana, le dijo:

-Sigue tu camino, que no puedo abrirle a nadie.

-¡Al menos podrás mirar lo que traigo! -respondió la vieja y, sacando el peine, lo levantó en el aire. Pero le gustó tanto el peine a la niña que, olvidándose de todas las advertencias, abrió la puerta.

Cuando se pusieron de acuerdo sobre el precio dijo la vieja:

-Ven que te peinaré como Dios manda.

La pobrecilla, no pensando nada malo, dejó hacer a la vieja; mas apenas hubo ésta clavado el peine en el cabello, el veneno produjo su efecto y la niña se desplomó insensible.

-¡Dechado de belleza -exclamó la malvada bruja-, ahora sí que estás lista! -y se marchó.

Pero, afortunadamente, faltaba poco para la noche, y los enanitos no tardaron en regresar. Al encontrar a Blancanieves inanimada en el suelo, enseguida sospecharon de la madrastra y, buscando, descubrieron el peine envenenado. Se lo quitaron rápidamente y, al momento, volvió la niña en sí y les explicó lo ocurrido. Ellos le advirtieron de nuevo que debía estar alerta y no abrir la puerta a nadie.

La Reina, de regreso en palacio, fue directamente a su espejo:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Y como las veces anteriores, respondió el espejo al

fin:

«Señora Reina, eres aquí como una estrella; pero mora en la montaña, con los enanitos, Blancanieves, que es mil veces más bella». Al oír estas palabras del espejo, la malvada bruja se puso a temblar de rabia.

-¡Blancanieves morirá -gritó-, aunque me haya de costar a mí la vida!

Y, bajando a una cámara secreta donde nadie tenía acceso sino ella, preparó una manzana con un veneno de lo más virulento. Por fuera era preciosa, blanca y sonrosada, capaz de hacer la boca agua a cualquiera que la viese. Pero un solo bocado significaba la muerte segura. Cuando tuvo preparada la manzana, se pintó nuevamente la cara, se vistió de campesina y se encaminó a las siete montañas, a la casa de los siete enanos. Llamó a la puerta. Blancanieves asomó la cabeza a la ventana y dijo:

-No debo abrir a nadie; los siete enanitos me lo han prohibido.

-Como quieras -respondió la campesina-. Pero yo quiero deshacerme de mis manzanas. Mira, te regalo una.

-No -contestó la niña-, no puedo aceptar nada.

-¿Temes acaso que te envenene? -dijo la vieja-. Fíjate, corto la manzana en dos mitades: tú te comes la parte roja, y yo la blanca. La fruta estaba preparada de modo que sólo el lado encarnado tenía veneno. Blancanieves miraba la fruta con ojos codiciosos, y cuando vio que la campesina la comía, ya no pudo resistir. Alargó la mano y tomó la mitad envenenada. Pero no bien se hubo metido en la boca el primer trocito, cayó en el suelo, muerta. La Reina la contempló con una mirada de rencor, y, echándose a reír, dijo:

-¡Blanca como la nieve; roja como la sangre; negra como el ébano! Esta vez, no te resucitarán los enanos.

Y cuando, al llegar a palacio, preguntó al espejo:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Le respondió el espejo, al fin: «Señora Reina, eres la más hermosa en todo el país».

Sólo entonces se aquietó su envidioso corazón, suponiendo que un corazón envidioso pudiera aquietarse.

Los enanitos, al volver a su casa aquella noche, encontraron a Blancanieves tendida en el suelo, sin que de sus labios saliera el hálito más leve. Estaba muerta. La levantaron, miraron si tenía encima algún objeto emponzoñado, la desabrocharon, le peinaron el pelo, la lavaron con agua y vino, pero todo fue inútil. La pobre niña estaba muerta y bien muerta. La colocaron en un ataúd, y los siete, sentándose alrededor, la estuvieron llorando por espacio de tres días. Luego pensaron en darle sepultura; pero viendo que el cuerpo se conservaba lozano, como el de una persona viva, y que sus mejillas seguían sonrosadas, dijeron:

-No podemos enterrarla en el seno de la negra tierra -y mandaron fabricar una caja de cristal transparente que permitiese verla desde todos los lados. La colocaron en ella y grabaron su nombre con letras de oro: «Princesa Blancanieves». Después transportaron el ataúd a la cumbre de la montaña, y uno de ellos, por turno, estaba siempre allí velándola. Y hasta los animales acudieron a llorar a Blancanieves: primero, una lechuza; luego, un cuervo y, finalmente, una palomita.

Y así estuvo Blancanieves mucho tiempo, reposando en su ataúd, sin descomponerse, como dormida, pues seguía siendo blanca como la nieve, roja como la sangre y con el cabello negro como ébano. Sucedió, entonces, que un príncipe que se había metido en el bosque se dirigió a la casa de los enanitos, para pasar la noche. Vio en la montaña el ataúd que contenía a la hermosa Blancanieves y leyó la inscripción grabada con letras de oro. Dijo entonces a los enanos:

-Denme el ataúd, pagaré por él lo que me pidan.

Pero los enanos contestaron:

-Ni por todo el oro del mundo lo venderíamos.

-En tal caso, regálenmelo -propuso el príncipe-, pues ya no podré vivir sin ver a Blancanieves. La honraré y reverenciaré como a lo que más quiero.

Al oír estas palabras, los hombrecillos sintieron compasión del príncipe y le regalaron el féretro. El príncipe mandó que sus criados lo transportasen en hombros. Pero ocurrió que en el camino tropezaron contra una mata, y de la sacudida saltó de la garganta de Blancanieves el bocado de la manzana envenenada, que todavía tenía atragantado. Y, al poco rato, la princesa abrió los ojos y recobró la vida.

Levantó la tapa del ataúd, se incorporó y dijo:

-¡Dios Santo!, ¿dónde estoy?

Y el príncipe le respondió, loco de alegría:

-Estás conmigo -y, después de explicarle todo lo ocurrido, le dijo:

-Te quiero más que a nadie en el mundo. Ven al castillo de mi padre y serás mi esposa.

Accedió Blancanieves y se marchó con él al palacio, donde enseguida se dispuso la boda, que debía celebrarse con gran magnificencia y esplendor.

A la fiesta fue invitada también la malvada madrastra de Blancanieves. Una vez que se hubo ataviado con sus vestidos más lujosos, fue al espejo y le preguntó:

«Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?». Y respondió el espejo:

«Señora Reina, eres aquí como una estrella, pero la reina joven es mil veces más bella».

La malvada mujer soltó una palabrota y tuvo tal sobresalto, que quedó como fuera de sí. Su primer propósito fue no ir a la boda. Pero la inquietud la roía, y no pudo resistir al deseo de ver a aquella joven reina. Al entrar en el salón reconoció a Blancanieves, y fue tal su espanto y pasmo, que se quedó clavada en el suelo sin poder moverse. Pero habían puesto ya al fuego unas zapatillas de hierro y estaban incandescentes. Tomándolas con tenazas, la obligaron a ponérselas, y hubo de bailar con ellas hasta que cayó muerta.

# ENTREVISTA DEL PERIÓDICO PÚBLICO A PABLO BERGER

FESTIVAL DE SAN SEBASTIÁN, SEPTIEMBRE DE 2012 . POR BEGOÑA PIÑA. 22/9/2012.

*« Pablo Berger: «La tragicomedia es el género que mejor transmite la realidad» »*

Una versión libre del cuento de los hermanos Grimm, Blancanieves, muda, rodada en blanco y negro, ambientada en la Andalucía de los años veinte y con el mundo del toreo de fondo es una apuesta de mucho riesgo en la que no creyeron muchos productores españoles. La película, sin embargo, ha emocionado en el Festival de Toronto y lo ha hecho aquí, en las proyecciones previas a su estreno. Ahora el segundo largometraje de Pablo Berger, que debutó con *Torremolinos 73*, aspira a la Concha de Oro en el festival y ya tiene fieles defensores. Con Maribel Verdú en el papel de la vil madrastra y Macarena García, en el de la Blancanieves adolescente, la película se mantiene leal al tono sombrío del texto original.

Maltrato infantil, discriminación, miedo a envejecer, ambición por el dinero... son temas que surgen en esta historia, en la que, junto a las actrices principales, se encuentran también Emilio Gavira, Daniel Giménez Cacho, Ángela Molina y José María Pou, entre otros. Con música de Alfonso de Vilallonga, la película es, además, fiel a la estructura del mejor cine mudo de los años veinte.

*Ha pasado por el Festival de Toronto antes que por San Sebastián, ¿cómo ha reaccionado el público a una película en blanco y negro y muda?*

Los pases de público han estado llenos a rebosar y, aunque eran espectadores ajenos a nuestra cultura, no tuvieron ningún problema en entender la historia. Aplaudieron y se emocionaron. Con San Sebastián cierro el círculo, porque fue en este festival donde se produjo el germen de la historia. Volver ahora es mágico. Con *Torremolino 73* me invitaron, pero mi hija se adelantó y nació entonces, y yo no pude venir. Ahora me la he traído al festival. Y aquí están todos los jefes de equipo de la película, es como nuestra gran fiesta. San Sebastián necesita una película como *Blancanieves* y al revés. El festival es como su megáfono, está aquí, vayan a verla.

*¿Cómo se le ocurrió hacer una adaptación del cuento de Blancanieves?*

Lo primero fue querer hacer una película muda. Desde que vi, en un Festival de San Sebastián, *Avaricia* con una orquesta en vivo pensé que algún día haría una. Aquella película me hizo sentir cosas que no había sentido antes.

*¿Y Blancanieves cómo apareció?*

Años después, mirando el libro *España oculta*, de Cristina García Rodero, vi unas fotografías de toreros enanos. Allí puse a *Blancanieves torera* y escribí tres páginas de guión. Después de estrenar *Torremolinos 73* pensé que sería más fácil levantar el proyecto, pero en 2005 lo empecé a mover por productoras y me cerraron todas las puertas, no querían una película muda. Pero el cine tiene que ser aventura, riesgo, un salto al vacío. Fueron años de obstáculos, pero con Ibon Cormenzana, el productor de *Arcadia*, encontramos las vías fuera de España.

*Ahora no están mejor las cosas que hace unos años...*

Ya, pero creo que los directores, actores, productores, guionistas... de largo recorrido, los que estamos aquí para quedarnos, tenemos en el cine nuestra forma de vida y la crisis no nos va a frenar. Estamos acostumbrados a

las dificultades. Tenemos ya la piel de elefante. Dentro del área de Cultura, el cine es lo menos apreciado por el público español, pero curiosamente es lo mejor recibido fuera de España. Tenemos técnicos, creadores... de gran nivel, aunque el espectador medio no lo crea así. Hay que cambiar esa imagen errónea y equivocada.

*¿La historia se desarrolla en los años 20 como homenaje al cine mudo de entonces?*

El cine me gusta como máquina para viajar en el tiempo. De una forma inconsciente, todos mis trabajos son de época, he ido cubriendo décadas. Me gusta llevar al espectador a un lugar y a una época desconocidos. Me gusta la forma clásica de narrar, al estilo del cuento.

*A propósito del cuento, ¿ya conocía el original de los Grimm cuando pensó en la película?*

No. Como todos, tenía la idea equivocada de que el cuento lo había escrito Disney. Más tarde supe que lo habían recopilado los hermanos Grimm. Ahora se cumplen doscientos años de la publicación de Cuentos de hadas. Al decidirme con el proyecto sí recuperé el original. Son apenas tres páginas y la película está libremente inspirada en él. Están los personajes principales, pero he inventado otros y varios giros en la trama.

*Lo que sí está es el tono sombrío del texto.*

Sí, están el tono oscuro y, hasta cierto punto, lo que hay de cruel y la moraleja. La esencia del cuento está en la película, aunque le hemos dado otra vuelta de tuerca.

*¿Y la vida tiene el tono de esos cuentos?*

La vida no es como en los cuentos de ahora, es más un melodrama gótico. Creo que la tragicomedia es el género que mejor transmite la realidad. Por eso no quería perder el tono del cuento clásico y eso lo aplicamos a todos los departamentos.

*¿Blancanieves es una película sobre el maltrato a la infancia?*

De hecho, una de mis inspiraciones fue Oliver Twist, de Dickens, y la tradición inglesa de la novela gótica. El maltrato a la infancia está presente en la historia, pero también hay un elemento de esperanza y de cambio. Blancanieves en este viaje tiene momentos gozosos.

*El cuento ha sobrevivido siglos, ¿qué actualidad tiene hoy?*

Tiene muchas lecturas. Ahí están la rivalidad madre e hija, la pérdida de la juventud de la madre que, como mujer, se enfrenta al envejecimiento mientras ve cómo su hija florece. Otra lectura es la de cómo se comercia en nuestros tiempos con el dolor ajeno, eso se ve muy bien al final. Y también de qué manera hay discriminación hacia las personas que son diferentes, a los enanos.

*Y los toros, que están de plena actualidad...*

Es por el contexto histórico. Fue una decisión muy consciente. Yo no soy taurino en un sentido estricto, pero por generación he crecido con ello. La razón de su presencia en Blancanieves es que yo me negaba a hacer una princesa, y en los años veinte el matador era el rey, era el más popular, el único que llenaba plazas con 20.000 espectadores, hombres sin educación y sin abolengo que podían ser ricos. Yo necesitaba un castillo y aquí tengo un cortijo. Creo que cualquiera lo va a entender y a disfrutar independientemente de la polémica.

*En su película hace una apuesta potente por la estética visual, ¿no temió que ésta ensombreciera la historia?*

Yo soy un director clásico y creo que el guión es el corazón de la película, es el vértice de la pirámide donde todas las piezas encajan. La forma y el contenido están relacionados, y en el cine tiene que ser como un café con leche, tienen que integrarse y, al mismo tiempo, ser invisibles.

Ver Blancanieves en el Liceo y en la Zarzuela con música en directo ¿qué significa para usted?  
La guinda del pastel. ¡Y Silvia Pérez Cruz cantando! Es la bilbainada.